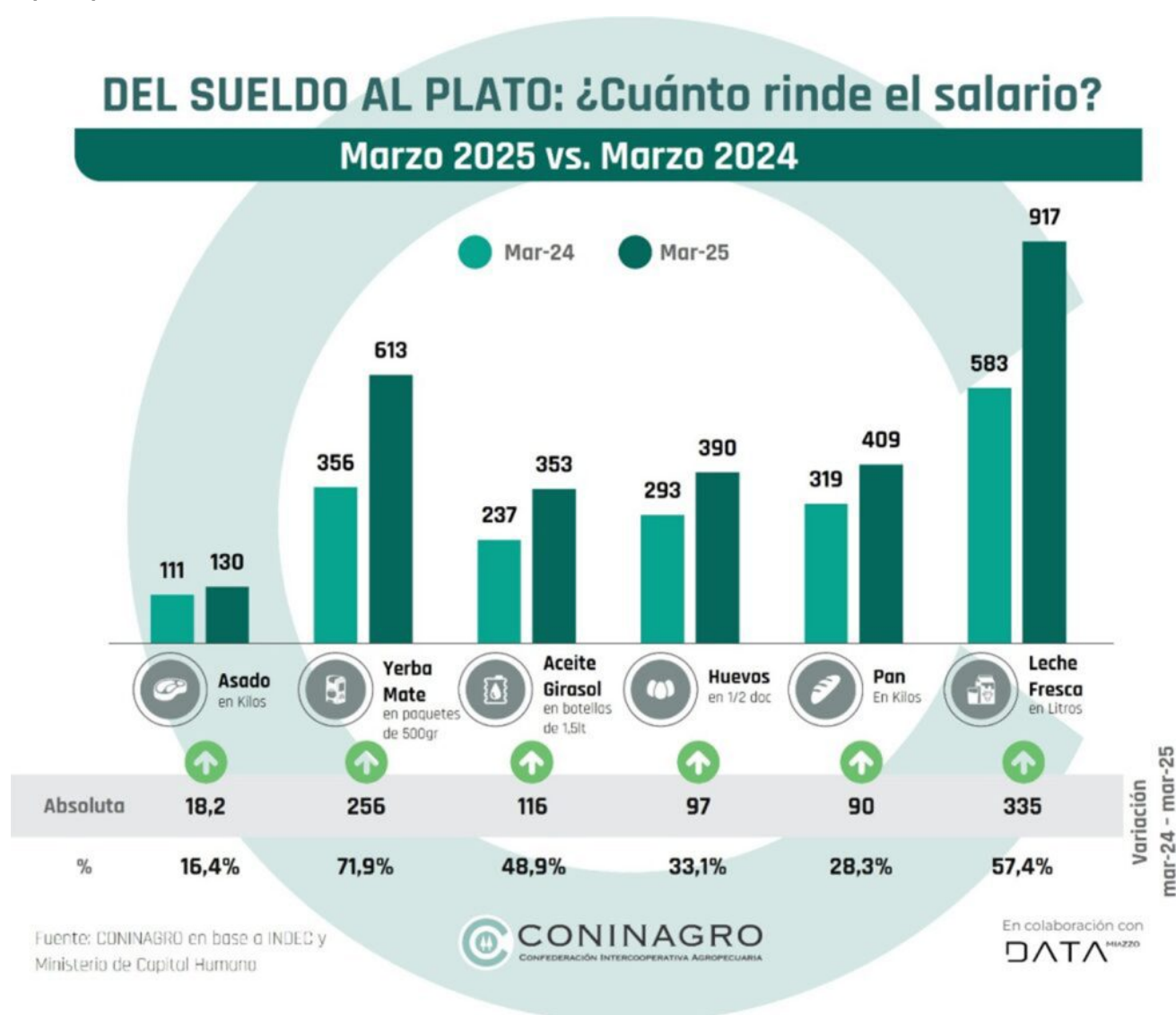


Datos de Coninagro señalan que los salarios recuperan poder de compra en alimentos tras varios años de caída

07/06/2025



CONINAGRO presentó su informe mensual correspondiente a mayo “Del Sueldo al Plato: ¿Cuánto rinde el salario?”, en el que analiza la evolución del poder adquisitivo a partir del salario promedio de los trabajadores estables, medido por el índice **RIPTE** (Remuneración Imponible Promedio de los Trabajadores Estables), relevado por el Ministerio de Capital

Humano. Según se desprende, los salarios argentinos han mostrado una significativa recuperación del poder de compra en alimentos durante el último año, revirtiendo una tendencia de seis años de pérdidas frente a la inflación. Así lo afirmó David Miazzo, licenciado en Economía especializado en Agronegocios, quien presentó el informe que cruza datos de remuneración imponible de trabajadores estables (RIPTTE) con el Índice de Precios al Consumidor (IPC) del INDEC.

«La base de este análisis es el salario promedio RIPTTE, que se sitúa en un poco más de un millón de pesos. La mejora se debe a la combinación de dos factores clave en el período de marzo de 2024 a marzo de 2025. Por un lado, los salarios crecieron por encima de la inflación, y el precio de los alimentos estuvo, en promedio, por debajo. Esto generó un aumento del poder de compra en alimentos más pronunciado que la recuperación salarial individual», explicó Miazzo en FM Vos 94.5.

Productos que impulsan la recuperación del poder adquisitivo

Según Miazzo, el informe de Coninagro revela mejoras significativas en el poder de compra de diversos alimentos. «La yerba mate es el producto que mostró la mayor variación, con una mejora del 72%. Un salario puede comprar un 72% más de paquetes de yerba de medio kilo que hace un año, pasando de 356 a 613 paquetes. También, se observa una mejora del 57% en la capacidad de compra de leche, pasando de 583 a 917 sachets por salario. En aceite, la mejora fue del 49 %. En cuanto a alimentos como el huevo el poder de compra aumentó un 33%, mientras que para el pan la mejora alcanzó el 28%», detalló.

La carne un caso particular

En lo que refiere a este producto, si bien se registró una recuperación de compra la misma fue mucho menor.

«En lo que respecta a la carne, la mejora fue menor, del 16% (pasando de 111 a 130 kilos por salario). Esta menor

recuperación se debe a la recomposición de precios de la carne durante el verano pasado», observó el economista.

Productores: la otra cara de la moneda

Sin embargo, esta bonanza para los consumidores no se ha replicado en el sector productor. Miazzo señaló que el hecho de que los precios de los alimentos se hayan mantenido por debajo de la inflación es una mala noticia para los productores, ya que el valor de sus productos se atrasa respecto a sus costos y la inflación general.

«Entre los productos que más perdieron valor real se encuentra la cebolla, que cayó un 51,6% en el último año. Le siguen la naranja (-48,5%), el arroz (-48,1%), el azúcar (-35,6%) y la harina (-30,1%). Estas caídas, medidas en términos reales, reflejan una situación de precios estancados o en retroceso frente a un contexto de costos crecientes en insumos, transporte, logística y mano de obra», indicó.

Proyecciones: continuidad de la recuperación, pero a menor ritmo

Miazzo proyecta que esta tendencia de mejora en el poder de compra continuará, siempre y cuando se mantenga el proceso de desinflación, con la inflación acercándose al 1%. «Si bien los salarios seguirán mejorando, el ritmo será más lento que en el último año, lo que podría hacer que los consumidores perciban menos esa recuperación», consideró.

Finalmente, el economista de Coninagro enfatizó que, a pesar de la recuperación actual, los salarios aún tienen mucho por recuperar de las pérdidas acumuladas durante los seis años previos. «El salario viene muy debajo», concluyó, lo que sustenta la expectativa de que la tendencia de mejora continuará.